

EXAMEN DE LAS PROPUESTAS DE ENMIENDA A LOS APENDICES I Y II

Otras propuestas

A. Propuesta

Se propone transferir *Protea odorata* del Apéndice I al Apéndice II, de acuerdo a las medidas cautelares descritas en la Sección B.2.a) del Anexo 4 de la Resolución Conf. 9.24.

B. Autor de la propuesta

República de Sudáfrica.

C. Justificación1. Taxonomía

1.1 Clase: Dicotyledonae

1.2 Orden: Proteales

1.3 Familia: Proteaceae

1.4 Especie: *Protea odorata* Thunb. 1800 (Rourke, 1980)

1.5 Sinónimos científicos: *Leucadendron odoratum* (Thunb.) R.Br.
Protea mucronifolia Salisb. var. *gueinzii*
Meisn. (Rourke, 1980)

1.6 Nombres comunes: Swartland sugarbush (Rebelo, 1995)

1.7 Número de código: -

2. Datos biológicos2.1 Distribución

Esta especie se encuentra actualmente sólo en dos zonas de las tierras bajas de la costa oeste de la Provincia del Cabo Occidental, Sudáfrica. Entre ambas zonas hay una distancia de unos 28 km y conjuntamente representan una extensión de 70 hectáreas (Pool y otros, 1992). Sin embargo, en cada sitio las plantas crecen en superficies de unos cuantos metros cuadrados. Esta especie se encuentra en un tipo de vegetación conocida como "Renosterveld Costa Oeste", que se ha ido reduciendo y fragmentando muy considerablemente (véase *infra*). Dentro de ese tipo de vegetación, *Protea odorata* ocupa un hábitat ecotonal particular, entre suelos arenosos y suelos salinos, arcillosos e inundados en cada estación (Rourke, 1980; Rebelo, 1995).

2.2 Hábitat

El tipo de vegetación de "Renosterveld Costa Oeste", en el que se encuentra esta especie, se ha reducido y fragmentado muy apreciablemente debido a las actividades agropecuarias. En 1988 quedó reducida al tres por ciento de su antigua superficie y hoy en día sólo quedan pequeños fragmentos, principalmente en las cimas de colinas incultivables y sitios rocosos (McDowell y Moll, 1992; Low y Jones, 1995). La zona en que crecía anteriormente se transformó en tierras de labrantío, en particular trigales y pastizales. Los pocos sitios restantes están en llanuras sobrecargadas de pastos y muy invadidas por *Acacia saligna* australiana (Low y Jones, 1995).

2.3 Población

Entre febrero y abril de 1996, C. Hilton-Taylor efectuó un censo en todos los sitios en los que se conocía esta especie. Se encontraron sólo dos poblaciones, una de las cuales contenía tres plantas y la otra una planta joven. Dos de esos sitios se habían quemado en los últimos años, y como esta especie es una regeneradora de semilla, era demasiado pronto para determinar la aparición de algún plantón. Sin embargo, una meticulosa búsqueda efectuada en esas zonas no reveló ningún indicio de plantones.

2.4 Tendencias de la población

Hasta hace poco tiempo se conocía la existencia de cinco poblaciones que han sido supervisadas desde fines del decenio de 1980:

- Durante el decenio de 1970 la construcción cada vez más frecuente de carreteras destruyó la población de Klapmuts, cuyo tamaño se desconoce (Rourke, 1980; McDowell, 1987).
- En 1975 se registraron seis plantas en Joostenbergkloof, la población más meridional, y en 1986 sólo quedaba una de ellas, pero después de un incendio que tuvo lugar en 1987 surgieron espontáneamente varios plantones. En 1994 quedaban apenas cuatro plantas que en 1996 se redujeron a tres, debido a las actividades de tala de matorrales efectuadas por el propietario (McDowell, 1987; Beaumont, 1995).
- La población de Kalabaskraal (una subpoblación de la de Groenrivier) tenía unas 110 plantas en 1968. En 1989 ese número se redujo a 17 y en 1996 no se encontró ninguna planta. Aunque es posible que existan algunos plantones, durante una reciente búsqueda no se encontró ninguno (McDowell, 1987; Pool y otros, 1992).
- En 1978 se descubrió una pequeña población de 20 plantas en la Reserva Natural de Riverlands. Sin embargo, ésta se redujo gravemente a causa de frecuentes incendios y del ramoneo de ovejas antes de que esa zona fuera declarada reserva (McDowell, 1987; Pool y otros, 1992). En 1989 sólo quedaban tres plantas adultas y todas ellas fueron destruidas por incendios consecutivos (Pool y otros, 1992). En 1996 no se pudo encontrar ningún plantón.
- La población de Groenrivier era una de las más conocidas y en el decenio de 1970 contaba con más de 1.000 plantas (McDowell, 1987). A fines del decenio de 1980 había disminuido, pasando a 600 plantas y a comienzos del actual decenio a menos de 100 (Pool y otros, 1992). Durante el reconocimiento efectuado en 1996 por C. Hilton-Taylor sólo se encontró una planta joven.

2.5 Tendencias geográficas

La antigua distribución de esta especie es prácticamente desconocida, pero los archivos históricos indican que probablemente se encontraba limitada a un área de distribución de 30 km² que comprendía las tierras bajas situadas entre los pueblos de Paarl y Malmesbury, Provincia del Cabo Occidental, Sudáfrica (Rourke, 1980; Vogts, 1982; Rebelo, 1995). Es difícil determinar la superficie que ocupaba efectivamente esta especie en su antigua área de distribución, debido a sus necesidades específicas de hábitat, pero seguramente era bastante común en los sitios en los cuales se encontraba antes. Actualmente se produce sólo en dos de los cinco lugares conocidos y en total ocupa apenas un par de metros cuadrados.

2.6 Función de la especie en su ecosistema

Si bien *Protea odorata* no parece ser una especie fundamental, representa un importante testimonio de lo que ocurrió y sigue ocurriendo con la muy amenazada vegetación de Renosterveld Costa Oeste. Desempeña una función de "portaestandarte", en el sentido de que coexiste con muchas especies menos conocidas, varias de las cuales también están sumamente amenazadas por la pérdida de hábitat (McDowell, 1987; Pool y otros, 1992; Hilton-Taylor, 1996).

2.7 Amenazas

La principal amenaza ha sido la pérdida de hábitat en favor de la agricultura (trigo y tierras de pastoreo) y el hábitat restante ha sido invadido por la especie foránea *Acacia saligna* que ha remplazado a la mayoría de las especies autóctonas. En una zona las obras de carretera destruyeron una población y en otra (probablemente a causa del aumento de las perturbaciones) la invasión de un patógeno fungoso destruyó a muchas plantas (McDowell, 1987). El despeje de la vegetación para mejorar el pastoreo también ha tenido consecuencias negativas. Esta especie es una regeneradora de semilla y por tanto es necesario hacer quemas cada cierto tiempo (10 ó 15 años), para garantizar su restablecimiento y regeneración. Sin embargo, muchas de las especies que quedan se han quemado a intervalos más frecuentes, en forma accidental o intencional, con objeto de crear pastos para el ganado. A raíz de ello los nuevos plantones no han tenido tiempo suficiente, entre cada incendio, de florecer y producir semillas para asegurar su restablecimiento sostenido. Las dos poblaciones restantes se encuentran en zonas reservadas para otras actividades agropecuarias. De hecho, en junio/julio de 1996 (Hilton-Taylor 1966a; Hilton-Taylor y Patterson-Jones 1996) la mayor parte de Joostenbergkloof fue ilícitamente arado para plantar avena.

3. Utilización y comercio

3.1 Utilización nacional

Dado que esta especie es bastante anodina y sus flores son muy pequeñas, no ha atraído mucho la atención de los horticultores ni de los comerciantes de flores. Un comerciante de flores silvestres del vivero de Kaimansgat cultivó unas 10 plantas a partir de semillas a comienzos del decenio de 1980, pero como no hubo ninguna demanda las abandonó. Sólo sobreviven dos de esas plantas que están envejeciendo (C. Hilton-Taylor, observación personal). En el Jardín Botánico Nacional de Kirstenbosch han crecido unas pocas plantas, pero las condiciones no son apropiadas para garantizar su supervivencia a largo plazo.

3.2 Comercio internacional lícito

No se ha registrado ningún comercio.

3.3 Comercio ilícito

Es muy poco probable que se produzca.

3.4 Efectos reales o potenciales del comercio

Ninguno.

3.5 Reproducción artificial con fines comerciales (fuera del país de origen)

No se conoce ningún cultivo de plantas fuera de Sudáfrica.

4. Conservación y gestión

4.1 Situación jurídica

4.1.1 Nacional

Debido a su inclusión en el Apéndice I de la CITES, esta especie se clasifica actualmente como flora en peligro con arreglo a la Ordenanza No. 19 de Conservación del Medio Ambiente y la Naturaleza del Cabo, de 1974. De acuerdo a dicha ordenanza, nadie puede poseer, donar, recibir en donación, recoger, importar, exportar o transportar a través de la provincia ninguna especie considerada como flora en peligro sin la correspondiente autorización. Si esta especie fuese transferida al Apéndice II o, incluso, eliminada por completo de la CITES, caería entonces en la categoría de Flora Protegida y aún así quedaría sujeta a controles estrictos, por ejemplo contar con un permiso para recogerla o venderla. Además, el propietario de la correspondiente parcela exigiría un permiso por escrito. En poco tiempo se reformulará la ordenanza precitada y es probable que esta especie se siga clasificando como "flora en peligro" o "flora especialmente protegida".

4.1.2 Internacional

La especie se incluyó en el Apéndice I de la CITES el 1 de julio de 1975.

4.2 Gestión de la especie

4.2.1 Supervisión de la población

El Instituto Botánico Nacional, el Departamento de Conservación de la Naturaleza del Cabo Occidental, el Departamento de Botánica de la Universidad de El Cabo, el Grupo de Búsqueda y Rescate de la Sociedad Botánica de Sudáfrica, los miembros del proyecto Protea Atlas y el grupo "Friends of Riverlands" de la Sociedad de la Fauna y Flora Silvestres han supervisado estas poblaciones. Actualmente, sólo el Instituto Botánico Nacional y el Grupo de Búsqueda y Rescate participan activamente en dicha supervisión. Estos dos grupos trabajan en estrecha colaboración con las autoridades de conservación para poner en marcha un plan de acción destinado a proteger las especies de la extinción.

4.2.2 Conservación del hábitat

Se reconoce que es urgente adoptar medidas de conservación en el sitio de "Renosterveld Costa Oeste" (menos del 0,5% de esta zona es objeto de conservación) y se han preparado varios planes que incluyen una lista importante de sitios para realizar actividades de conservación (por ejemplo, Jarman 1986). Desgraciadamente, gran parte de estas tierras son propiedad privada y resulta muy oneroso adquirirlas con propósitos de conservación, debido al potencial económico que representan para la agricultura. Además, la excesiva fragmentación de los sitios plantea problemas de administración. Las dos únicas parcelas en las cuales se encuentra actualmente la especie (Groenrivier y Joostenbergkloof) pertenecen a particulares y hay muy pocas posibilidades de adquirirlas a efectos de la conservación. Se han hecho esfuerzos para convencer a los propietarios de la importancia de esos sitios y alentarlos a que declaren parte de sus tierras como patrimonio natural, pero hasta el momento esos esfuerzos han sido vanos. De hecho, la zona de Renosterveld se ha subdividido y las parcelas se venden como pequeñas explotaciones agrícolas. Las parcelas en las cuales se encuentra *Protea odorata* no forman parte de la subdivisión. El Departamento de Agricultura manifestó su interés en el sitio de Joostenbergkloof ya que el propietario había arado ilegalmente gran parte de la superficie para plantar avena, destruyendo así tres plantas de *P. odorata*. El asunto se presentó ante los tribunales y según la decisión, el agricultor tal vez se vea obligado a rehabilitar el lugar. El Departamento de Agricultura acordó no otorgar ningún permiso para transformar la zona de vegetación natural restante en tierras agrícolas. El sitio de Riverlands ha sido declarado reserva natural y la Conservación de la Naturaleza del Cabo Occidental está tomando enérgicas medidas para eliminar toda vegetación nociva de la reserva y restituirla a su estado original. El sitio de Kalabaskraal es una reserva natural privada y se llevan a cabo negociaciones para que esa zona sea declarada oficialmente reserva natural o que, al menos, se reconozca como un sitio de patrimonio natural (Pool y otros, 1992). Asimismo, se está reduciendo paulatinamente la invasión de *A. saligna* mediante la introducción de *Uromykladium tepperianum*, que actúa como agente de biocontrol. Esta roya elabora bilis que reducen la producción de semillas y la energía general de dichas plantas y finalmente provoca su muerte. Durante los últimos años han muerto muchos de los árboles más grandes del sitio de Groenrivier. Sin embargo, hay un gran banco de semillas que sigue produciendo miles de plántulas después de cada quema, con lo cual habrá que esperar muchos años antes de que la planta invasora pueda ser controlada. A fines del decenio de 1980 el Club Botánico de la Universidad de El Cabo intentó proteger a las poblaciones de Groenrivier. Con la ayuda financiera del Fondo Mundial para la Naturaleza cercó con vallas dos subpoblaciones y eliminó todas las acacias foráneas de las parcelas (McDowell, 1987). Desafortunadamente, una serie de incendios y las invasiones constantes de acacias destruyeron las plantas en esas zonas.

4.2.3 Medidas de gestión

Los horticultores del Jardín Botánico Nacional de Kirstenbosch encontraron un método que ha dado excelentes resultados para hacer germinar esta especie y cultivarla a partir de cortes (en el pasado hubo problemas para reproducirla). En Kirstenbosch hay actualmente en reproducción 40 plántulas y cortes con dos orígenes genéticos. Además, en Elsenburg el Consejo de Investigaciones Agropecuarias tiene 55 plántulas de otras fuentes genéticas, que se cultivan como parte de su programa de desarrollo de un banco genético de "fynbos". Recientemente también se recolectaron 111 cabezas de semillas, con semillas viables, a partir de las dos plantas restantes que se cultivaban en el vivero de Kaimansgat. Estas se germinarán y cultivarán para realizar un programa de reintroducción. Se piensa volver a reintroducir esta especie en la Reserva Natural de Riverlands y posiblemente en Kalabaskraal, en función del estado futuro de ese sitio. La reintroducción se efectuará en colaboración con las autoridades de conservación y se adoptarán medidas apropiadas de seguimiento para ayudar a garantizar la supervivencia de las plantas. En 1990 se intentó reintroducir un grupo de unas 10 plantas en Riverlands, pero la ausencia de seguimiento hizo fracasar dicho proyecto (C. McDowell, comunicación personal).

4.3 Medidas de control

4.3.1 Comercio internacional

Aunque la aplicación de la CITES ha sido la única medida de control, no se requiere ninguna disposición en este sentido.

4.3.2 Medidas nacionales

La legislación nacional vigente es apropiada para proteger a la especie y, como ésta no es objeto de demanda, no se requiere ninguna medida de control de la recolección.

5. Información sobre especies similares

En el comercio no existe ninguna especie que pueda confundirse con la *Protea odorata*.

6. Otros comentarios

Se celebraron debates directamente con la autoridad encargada de la protección de esta especie. Además, la propuesta fue analizada en un taller asistido por las Autoridad Administrativa CITES de Sudáfrica y representantes de TRAFFIC.

7. Observaciones complementarias

La inclusión de *Protea odorata* en el Apéndice I fue debida a un malentendido de la Autoridad Administrativa de Sudáfrica en relación con el objetivo de la CITES. Aunque está amenazada de extinción inminente, nada justifica que siga incluida en un Apéndice CITES (Hilton-Taylor, 1996), ya que su supervivencia sostenida depende de la conservación de su hábitat y no del control de comercio de la especie. Por esa razón, debería fomentarse el comercio activo para contribuir a intensificar la supervivencia a largo plazo de esta especie en grave peligro de extinción.

8. Referencias

Beaumont, A. 1995. Important successes in plant 'Search and Rescue'. *Our Living World*, June 1995: 8-9.

Hilton-Taylor, C. 1996a. *Protea odorata*, a case of benign neglect? *Plant Talk* 7: 24-25.

Hilton-Taylor, C. 1996b. *Red Data List of southern African plants*. *Strelitzia* 4. National Botanical Institute, Pretoria.

Hilton-Taylor, C. and Patterson-Jones, C. 1996. Ecological vandalism brings protea to near extinction. *Africa Environment and Wildlife* 4(6): 11.

Jarman, M.L. 1986. Conservation priorities in lowland regions of the Fynbos Biome. *South African National Scientific Programmes Report* No. 87. CSIR, Pretoria.

Low, A.B. and Jones, F.E. (eds.) 1995. The sustainable use and management of Renosterveld remnants in the Cape Floristic region. *Flora Conservation Committee Report* No. 95/4. Botanical Society of South Africa, Kirstenbosch.

McDowell, C. 1987. Bid to save *Protea odorata*. *Veld and Flora*, 72: 98-101.

McDowell, C. and Moll, E.J. 1992. The influence of agriculture on the decline of West Coast Renosterveld, south-western Cape, South Africa. *Journal of Environmental Management*, 35: 173-192.

Pool, R., Smuts, L.M., East, P.R.J. and Burgers, C.J. 1992. *Rare and threatened Proteaceae reports*. Volume 1. Cape Nature Conservation, Cape Provincial Administration. Internal Report No. 9.

Rebelo, A.G. 1995. *SASOL Proteas: A Field Guide to the Proteas of Southern Africa*. Fernwood Press, Vlaeberg.

Rourke, J.P. 1980. *The Proteas of Southern Africa*. Purnell, Cape Town.

Vogts, M. 1982. *South Africa's Proteaceae. Know them and grow them.* Struik, Cape Town.

Propuesta preparada por:

C. Hilton-Taylor, Ecology and Conservation Unit, National Botanical Institute, Private Bag X7, Claremont 7735, South Africa; and

R. Pool, Scientific Services, Cape Nature Conservation, Private Bag 5014, Stellenbosch 7599, South Africa.